

Comentarios sobre algunas de las notas incluidas en *La ciudad y los perros*, de Mario Vargas Llosa (Madrid: Cátedra, 2020), edición de Dunia Gras.

Nota 8, p. 242: “*Caqui*: Color verde militar”. El color caqui no es verde.

Nota 45, p. 253: Se menciona la novela *La séptima sección*, de Felipe Buendía, y se pone 1963 como año de publicación. Antes, en la p. 189, se había fechado en 1969. El libro no tiene fecha de impresión, aunque algunas bases de datos la ponen como publicada en 1967. En cualquier caso, no es de 1963.

Nota 73, p. 262: “*Pendejo*. (Am.) Tonto”. Esto es válido en México y otros países, pero en el Perú pendejo es lo contrario: se refiere a alguien astuto y aprovechador. La frase en la novela es: “Yo me hago el loco, quiero decir el pendejo. Eso también sirve, para que no te dominen”. (RAE 2012: “Astuto, taimado”).

Nota 89, p. 269: “*Jirón*. (Per.) Avenida o calle ancha”. En el Perú, jirón designa una vía estrecha, no una ancha.

Nota 111, p. 273: “*Pata*. (Per.) Compañero”. Aunque pata puede referirse a un compañero, se usa, sobre todo, para nombrar a un amigo cercano o íntimo. Por tanto, “amigo” debe ser parte de la explicación.

Nota 151, p. 284: “*Mono*. (Per.) De origen ecuatoriano”. Aunque es cierto que a los ecuatorianos se les llama en el Perú, despectivamente, “monos”, en este caso se usa “mono” como sobrenombre de uno de los cadetes, presumiblemente afroperuano. Es uno más de los sobrenombres animalescos que usa Vargas Llosa: Boa, Jaguar, Mono.

Nota 156, p. 285: “*Palomita*. (Per.) O «palomilla». Pillo, golfo”. Hasta donde conozco, «palomita» no se usa como sinónimo de «palomilla», y en este caso menos aún: «tienen suerte que esté de servicio Gamboa, palomitas», es la frase en el texto de la novela.

Nota 182, p. 294: En la novela se menciona a chilenos y ecuatorianos. Dunia Gras escribe esto en la nota: “Vecinos y enemigos habituales, por cuestiones limítrofes”. Creo que “enemigos habituales” resulta algo exagerado.

Nota 239, p. 322: “*Jalar*. (Am.) Estirar”. No siempre jalar es estirar.

Nota 272, p. 330: El texto de la novela dice: “y también se sacaron las correas y hay que tener una concha formidable, sin ser siquiera del colegio...” En la nota aclaratoria se lee: “*Concha*. (Per.) Suerte”. En realidad, el uso de la palabra “concha” en el Perú es otro: significa frescura o desvergüenza, en ningún caso suerte.

Nota 315, p. 362: Se dice que el distrito de Chorrillos está ubicado “en el extremo sudeste de la ciudad”. Chorrillos está en el sudoeste de la ciudad.

Nota 360, p. 392: Se dice que el Salesiano es una escuela privada que debe su nombre a su fundador, Jean-Baptiste de La Salle. Aquí se confunde el Salesiano con el Colegio La Salle.

Nota 471, p. 465: La Malpapeada pasó la noche llorando y “como todos andan nerviosos, comenzaban a insultar y a carajear y a decir «sácala o llueve»”. La nota explicativa dice: “Hace referencia a la creencia popular de que cantar mal provoca lluvia”. En realidad, en la jerga peruana, “llover” se refiere al acto de arrojar objetos sobre una o más personas, como si hubiera una “lluvia” de proyectiles. En la p. 315 se usa con el mismo sentido: “... ya estaba oscuro y le decían «cállate o va a llover»”.

Nota 497, p. 484: “*A la mala*. Mucho”. “A la mala” significa con dureza, con mala intención, sin piedad.

Nota 575, p. 540: El texto de la novela dice: “se me salió la lengua al verlo tan bien vestido”. La nota explicativa dice: “*Salirse la lengua a alguien*. Impresionar a alguien”. En realidad, es al revés: significa quedar impresionado por alguien o algo.

Nota 585, p. 544: El texto de la novela dice: “tachos de basura”. La nota ofrece esta explicación: “*Tacho*. (Am.) Del portugués. Montón”. En el Perú, tacho es un depósito o cubo de basura, no un montón.

Nota 652, p. 591: El texto de la novela dice: “La Rata, tan sobón, nos apuraba”. La nota ofrece esta explicación: “*Sobón*. Aquí, pesado”. En el Perú, sobón es adulón.

Nota 675, p. 617: “*Chuchumeca*. (Per.) Prostituta”. Chuchumeca no es siempre una prostituta; a veces se refiere a una mujer promiscua o excesivamente coqueta.

Nota 685, p. 623: La nota se refiere a la palabra “carapulca” y explica que “el nombre se permite [sic] a una especialidad de la gastronomía peruana, también conocida como «carapulcra» (del quedura galaphurka)”. Se puso “quedura” en lugar de “quechua”, y la palabra “galaphurka” no existe en ese idioma.

Nota 700, p. 647: “*Amarillo*. (Am.) Posiblemente calco del inglés, yellow. Cobarde”. En el Perú, se usa (o usaba) “amarillo” para descalificar a alguien considerado traidor o desleal, como sería el caso de un obrero sindicalista que no acata una huelga. No se usa como sinónimo de cobarde.

Nota 703, p. 652: “*Leguleyo*. Que sabe de leyes”. Leguleyo es un término peyorativo para nombrar a un abogado, asesor legal o litigante que abusa de la ley y sus resquicios no para hacer justicia, sino para beneficiar o perjudicar a alguien. No es sinónimo de “el que sabe de leyes”: por ejemplo, un juez probo, si lo hubiera, sabe de leyes, pero es casi improbable que se le llame “leguleyo” por sus conocimientos.